

LA CLASE DE LENGUA EXTRANJERA: UN ESPACIO DE COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN CULTURAL EXTENSIONISTA

THE FOREIGN LANGUAGE CLASS: A SPACE FOR EXTENSIONIST CULTURAL COMMUNICATION AND INTERACTION

Liudmila Labori Castillo

Licenciada. Escuela Militar “Camilo Cienfuegos”

E-mail: <https://orcid.org/0000-0002-2249-1467>

Código ORCID: [liudmila8626@nauta.com.cu](https://orcid.org/0000-0002-2249-1467)

Vilma Campos Perales

Doctora en Ciencias Pedagógicas y Profesora Titular en la Vicerrectoría de Formación del Profesional de la Universidad de Guantánamo.

E-mail: vilma@cug.co.cu

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2269-9863>

RESUMEN

Preservar y desarrollar la cultura es una necesidad de la sociedad, y constituye el encargo social de las instituciones educativas. Esta investigación tiene la intención de adentrarse en la relación entre educación, cultura y sociedad en el contexto contemporáneo y despertar la motivación en los docentes de idioma, para buscar nuevas alternativas y soluciones a las problemáticas que se presentan en la labor formativa cotidiana, principalmente durante el proceso de enseñanza aprendizaje de una lengua extranjera, en interés de propiciar la cooperación e interrelación creativa a la renovación comunitaria, contribuyendo a la transformación.

Palabras claves: comunicación, cultura, lengua

Abstract

To keep safe and develop the culture is a necessity of the society, and it constitutes the social assignment of the educative institutions. This investigation has as purpose to push out into the relation between education, culture and society in the contemporary context, and to awake the motivation in the language's teachers, to find new alternatives, and solutions to the problematical that introduce themselves, in the daily formative labor, mainly during the teaching learning process of a foreign language, in interest of propitiate cooperation and creative interrelation to the community renovation, promoting to the change.

Key words: communication, culture, language

Introducción

En la actualidad los Centros Universitarios tienen una gran oportunidad para contribuir al desarrollo local, utilizando la extensión universitaria como elemento integrador y dinamizador que facilita el flujo con la comunidad. El aula es un espacio de interacción lingüística, pedagógica y sociocultural. Entre los docentes y los discentes se produce un constante flujo de estímulos y respuestas verbales, operativas o cognitivas, que dinamiza la actividad. Si bien esa interacción se produce en cualquiera de las materias del currículum escolar, en el aula de lengua extranjera la instrucción oscila entre los tradicionales conceptos de enseñanza, lengua y aprendizaje.

La enseñanza y el aprendizaje de idiomas extranjeros traspasa el quehacer universitario en sus tres áreas sustantivas, las cuales son a su haber la docencia, la investigación y la acción social o extensión universitaria. Como parte de la oferta académica de las universidades en aras de atender estas expectativas comunitarias, los cursos de inglés y de otros idiomas se han convertido en una parte esencial de la extensión docente, puesto que responden, por lo general, a los principios de pertinencia e innovación que caracterizan la acción social.

Estos cursos de inglés conversacional se brindan dentro del ambiente universitario. Para ello, se emplean los más sobresalientes recursos como las plataformas digitales para los libros de texto que brindan las casas editoriales, técnicas didácticas y docentes familiarizados con las orientaciones metodológicas y los enfoques de enseñanza más innovadores y modernos.

Colaboraciones iniciales sobre la enseñanza de las lenguas

En las últimas décadas del siglo xx el concepto de lengua ha sido objeto de numerosos estudios. Las grandes aportaciones realizadas por estos trabajos han incluido tanto el campo de la estructura fonética, morfosintáctica y semántica como el de la lengua en uso, pues, estos estudios se han dedicado a toda la dimensión social, textual y semiótica de la lengua. Las primeras grandes contribuciones sobre la enseñanza de las lenguas las hizo uno de los pioneros de la enseñanza de lenguas extranjeras, el humanista checo Juan Amos Comenio, quien en 1631 publicó un método para su estudio, su primera obra famosa: “Puerta abierta a las lenguas”.

El iniciador de la pedagogía innovadora, y responsable de ideas revolucionarias que constituyen premisas tomadas en cuenta en la era post moderna, saca a la luz en el siglo XVII, su obra más importante, la célebre Didáctica Magna. En el capítulo XXII, según Montejó (2011), Comenio presenta bajo el título de “Métodos de las lenguas” sus ideas sobre la enseñanza de idiomas: *“El estudio de las lenguas debe ir paralelo al conocimiento de las cosas, principalmente en la juventud, a fin de que aprendamos a entender y expresar tantas cosas como palabras”*. (p.3)

Comenio, además, de acuerdo con Herrera (2006), fue un visionario de la importancia del proceso de formación en el trabajo y, en su Didáctica Magna, expresa la regla I del método de las artes *“lo que ha de hacerse, debe aprenderse haciéndolo”*. (p.2)

Por su parte el lingüista estadounidense Avram Noam Chomsky en 1966, en su obra “La lingüística cartesiana”, expuso la necesidad de explorar la lengua como competencia más que como estructura. Más aún, en 1970, propuso el concepto de competencia lingüística, como una estructura mental implícita y genéticamente determinada que se ponía en acción mediante el desempeño comunicativo.

Otros conceptos claves recogidos por estudiosos y filósofos destacados tienen todavía hoy en día gran importancia en la didáctica de las lenguas extranjeras. En 1996 el sociolingüista estadounidense Dell Hathaway Hymes acuña el término competencia comunicativa dentro de la enseñanza del lenguaje.

Por su parte, el pensador británico John Langshaw Austin, una de las figuras más relevantes en el estudio del lenguaje, en 1962 introduce el concepto de acto de habla, involucrando así el uso de una lengua natural. De igual modo Herbert Paul Grice propuso en 1975 cuatro máximas conversacionales, que ayudan a que el mensaje del emisor sea mejor recibido por el receptor.

Su actual enseñanza parte del entorno habitual de comunicación e incorpora nuevos contenidos de adiestramiento como, por ejemplo, la ubicación de lugares. Además, se contemplan valores educativos básicos que deben ser usados de manera flexible por el profesorado. El docente debe tener presente la diversidad personal y cultural de los alumnos, así como sus diferentes intereses y necesidades.

Hablar una segunda lengua implica mucho más que conocer su gramática, su estructura, y su variedad lexical. Las lenguas llevan consigo otros elementos como lo

social y lo cultural y por eso debemos aprender o conocer esos distintos matices que hacen de cada una, un universo particular. Aprender otra lengua es también conocer los diferentes aspectos de la comunicación verbal y no verbal. Reconocer las diferencias con nuestra propia cultura, es una manera importante de evitar las rupturas en la comunicación y de lograr expresar nuestras ideas y necesidades sin agredir al otro.

Los profesores de lengua extranjera han de tener muy presente el valor de lo sociocultural en nuestros quehaceres académicos. En las clases llevarán a un primer plano la cultura y sus complejidades, propiciando que personas de diferentes orígenes culturales se comunican entre sí. Una de las principales tareas es resaltar las diferencias y similitudes entre las culturas, sobre todo en el campo de la comunicación, como aspecto primordial en la adquisición de una segunda lengua.

La temática que se aborda es pertinente y de actualidad, recogida como objetivo definido en el III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, al referirse a la enseñanza de lenguas extranjeras, debido a los constantes cambios y transformaciones en los inicios de este siglo XXI, donde el aumento acelerado de la migración económica, los avances tecnológicos, y el alcance que han logrado los medios de comunicación masiva, hacen que hoy sea una norma más que una excepción, que las personas sean capaces de hablar uno o más idiomas, además del adquirido al nacer.

Ello ha provocado que la rica experiencia pedagógica acumulada, permita introducir y aplicar con exigencia y rigor, todo lo concerniente a mover y situar a nuestros educandos, en los diferentes niveles de competencia comunicativa que establece el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. De ahí la importancia del estudio.

Desarrollo

La lengua se considera como una parte integrante de la realidad social y cultural, y a la vez, como un síntoma de esa realidad. Observando cómo las personas se comunican podemos entender una parte importante de sus normas de comportamiento, de sus valores. Como elemento transmisor y de comunicación del hombre refleja las transformaciones económicas, políticas, sociales, culturales, científicas que se producen en la realidad objetiva.

Es vital reconocer que los diferentes matices culturales son significativos en los procesos de aprendizaje, y para ello es necesario hablar de grupos étnicos, tradiciones, celebraciones, creencias, entre otros. Y es que, la lengua no vive separada de la existencia de sus usuarios, el lenguaje es condición de la vida en sociedad y los seres humanos se dividen por su dimensión sociocultural (género), no por su dimensión biológica (sexo). Además, la sociedad encarga a la institución escolar la formación de individuos socialmente competentes, que se distribuirán posteriormente en los diferentes escalones de la estructura social.

Sociedad y cultura son, dos realidades convergentes en la comprensión del proceso educativo, y sus coordenadas constituyen piedras angulares de la lógica y desarrollo, de los sistemas educativos a lo largo de la historia de los pueblos, y la base para la definición del tipo de hombre que se aspira a formar. No es posible sustraer la realidad educativa de las realidades sociales y culturales. Ellas forman parte de un mismo problema, se complementan y exigen recíprocamente una vinculación interdependiente en la construcción del hombre y de la sociedad humana en determinadas circunstancias de contemporaneidad.

La educación como práctica sociocultural representa, de algún modo, la síntesis de su expresión: el sistema educativo es diseñado y regulado socioculturalmente de acuerdo con la organización social, el sistema económico, axiológico y político, en tanto que la praxis sociocultural está a su vez relativamente influenciada por la dinámica que respecto de la reproducción o el cambio se genera en el sistema educativo. El hombre y la sociedad son, simultáneamente, objeto y sujeto de ambos procesos.

Los alumnos llegan a la escuela con un capital lingüístico determinado y la escuela contribuye a aumentar ese capital. Tienen derecho a construir su identidad sociocultural en el uso de su variedad de origen, pero a la vez deben ser conscientes de la utilidad del manejo adecuado de la lengua estándar y de la transcendencia de saber emplear diferentes registros y estilos en función de las características particulares de cada intercambio lingüístico.

Sobre ello, Comenio (1983) se refirió al plantear que, era imprescindible hacerle entender a los alumnos, la aplicación que tienen los conocimientos que se les transmite

en la vida práctica, que todo lo que se enseñe debe tener un fin práctico, para que dichos alumnos aprendan con mayor facilidad y sepan aplicar esos conocimientos.

Es por ello que, la clase de lengua inglesa se considera como un microcosmos en el que se crea y se recrea, se imparte y se comparte, se mantiene o se cambia la realidad sociocultural, a través, fundamentalmente, de interacciones comunicativas. Es un escenario donde los actores profesor y estudiantes van desempeñando diferentes papeles a lo largo de la actividad docente-discente.

La enseñanza de la lengua, en cualquier nivel educativo, necesita fundamentarse en la comprensión de la naturaleza del lenguaje y en la forma en que se adquiere y se desarrolla. El docente debe poseer un claro dominio del amplio abanico de propósitos para los que necesitamos y utilizamos el lenguaje.

Retos de la enseñanza del inglés desde la Universidad hasta las comunidades

El estudio de varios idiomas, no solo el materno, es de gran importancia para cualquier profesional. Especialmente el inglés es imprescindible, debido a su alcance, y porque se ha convertido en una de las primeras lenguas del mundo, aprender inglés no es un lujo, sino una innegable necesidad. Las posibilidades reales de inserción laboral de los futuros profesionales están determinadas no solo por los conocimientos, destrezas, habilidades y competencias adquiridas en la universidad, sino también por el manejo de diversos idiomas, principalmente el inglés (Ortiz, 2013)

Si conoce dicho idioma, a cualquier profesional se le abrirán muchas puertas en el mundo laboral y se le facilitará la mejora de oportunidades. De ahí que las universidades estén llamadas a lograr la excelencia en la formación de profesionales capacitados en las áreas específicas de su profesión, con conocimientos sólidos de un idioma extranjero, especialmente el inglés, al ser considerado el idioma universal. (Hernández, 2014)

Dentro del contexto de la regionalización universitaria, sobresalen grandes posibilidades y desafíos. Nuevas metodologías y enfoques de enseñanza aguardan oportunidades para ser incorporadas, al atender las expectativas de multilingüismo, y en particular, de aprender inglés con fines ocupacionales.

En este sentido, proyectos de extensión universitaria pueden colaborar con empresas turísticas en comunidades rurales donde sus trabajadores, emprendedores y residentes tienen altas demandas por beneficiarse de una oferta académica en Inglés como idioma extranjero. De igual modo, se pueden desarrollar proyectos, con el objetivo principal de brindar espacios innovadores, de enseñanza y aprendizaje del inglés como idioma extranjero con fines conversacionales o con propósitos específicos, y así, diversificar la oferta de cursos disponibles.

El fin de este artículo es pormenorizar algunas de las consideraciones teóricas y metodológicas que, desde la extensión universitaria, se han de tomar en cuenta a la hora de plantear, reorientar o fortalecer proyectos de acción social encaminados al desarrollo de habilidades lingüísticas en inglés con fines ocupacionales y de fortalecimiento y conservación de la cultura. El establecimiento de vínculos entre la universidad y las empresas, puede contribuir en una misión de acción social o extensión universitaria, encaminada al intercambio recíproco de conocimientos.

Blanco (2021) refiere que, dentro de un detallado análisis del modelo de la relación universidad-empresas, Herrera (2006) concluye que las características de dicha vinculación provienen del modelo de Resonancia Colaborativa y la Teoría Interinstitucional. Sobresalen las premisas de alcanzar un beneficio mutuo interinstitucional, el establecimiento de relaciones de igualdad, responsabilidades compartidas, autonomía en la toma de decisiones, la diversificación del financiamiento de procesos, entre otros (p.6).

En estos momentos el trabajo de la función extensionista en las instituciones de Educación Superior del país se revitaliza, lo cual ha impregnado a las mismas un nuevo dinamismo, y se hacen ingentes esfuerzos por incrementar las opciones de desarrollo cultural en su influencia e interacción con la comunidad.

Extensión Universitaria. Una visión sociocultural desde su misión educativa

Las universidades son generalmente definidas como instituciones, públicas o privadas, que tienen la capacidad de desempeñar tres funciones básicas: formación de nivel profesional y posgrado, investigación teórica y aplicable, y una tercera función que ha sido designada, en distintas etapas, en términos de extensión educativa, difusión y

divulgación cultural, e incluso como vinculación con los sectores de producción, servicios y gobierno.

La extensión universitaria, desarrollada a finales del siglo XIX en el contexto europeo, privilegió el componente educativo; esto es la impartición de lecciones y cursos a públicos, generalmente de adultos, organizadas por académicos universitarios de distintas disciplinas.

El proceso de surgimiento y desarrollo de la extensión universitaria se llevó a cabo desde la propia universidad, con el sentido de divulgación amplia de la cultura y del conocimiento dirigido a sectores sociales que hasta ese momento no tenían la posibilidad de ingresar a las universidades -principalmente obreros-, sin perder como objetivo su esencia en la creación y difusión del espíritu científico y en la enseñanza superior más elevada.

Existen diferentes criterios acerca del concepto de extensión universitaria. Posada (1911), de acuerdo con Cedeño (2012), la concibe y define como: “Toda labor expansiva de carácter educativo y social, realizada por la Universidad fuera de su esfera oficial docente.”

La idea de extensión universitaria...se erige sobre la idea del compromiso social de las universidades respecto a su entorno social, político y cultural... Se realiza a través del conjunto de su quehacer educativo, científico y cultural, y se expresa en sus políticas de acceso, su oferta académica, sus agendas de investigación, modelos educativos y prioridades científicas. (Cano 2015, p.302).

Según Cano (2015), los modos en que históricamente las universidades han concebido y desarrollado su función de extensión no pueden comprenderse disociados de los modos en que han concebido su rol respecto al proceso general de la sociedad, en articulación, tensión o contradicción con las demandas provenientes de dicho proceso en los planos económico, político y cultural, y en relación con el conjunto de expectativas que la sociedad proyecta sobre la universidad en un momento dado. (p.291)

Casanova (2012), de acuerdo con Cano (2015), expone que ... la idea de institución referida o contenida en sí misma, fue cediendo de manera paulatina su lugar a una

“idea social” que depositaba el sentido mismo de la institución en sus responsabilidades y en sus realizaciones sociales. (p.291)

Las instituciones docentes de nivel superior tienen como misión la procreación y transmisión de sapiencias de sus procesos sustantivos, para de esa manera poder cumplir la función social que se les ha encargado. Por ello se requiere que las universidades inicien un proceso de transformación para estar nuevamente a la avanzada de los cambios que se producen en el ambiente social.

Para estar a tono con los nuevos tiempos, la Universidad pretende definir la visión general de sus funciones académicas: docencia, investigación y sobre todo la extensión sobre un nuevo paradigma, cuyo uno de sus mejores soportes es una comunicación oportuna como eje transformador que le permita, a través de la creación y difusión del conocimiento, lograr la correspondencia entre lo que la sociedad solicita por una parte y la conexión interna que debe reinar en la universidad, por la otra, en la búsqueda de la conveniencia social que aspira el contexto de las instituciones de educación superior, tratando de hacer concurrente el discurso con la acción.

Consolidar los evidentes resultados alcanzados en este campo y la superación de las insuficiencias, instituyen un verdadero desafío para las universidades cubanas, las cuales deberán mantener una actitud indisoluble de transformación y evolución, sobre todo en las condiciones reales, donde se hace más necesario que nunca una universidad afanosa, con alta coherencia y con un pensamiento productor avanzado como condición necesaria para la estabilidad y el progreso.

Conclusiones

Por asentimiento universal, el inglés ha sido elegido como el lenguaje de la comunicación internacional. Los principales convenios y eventos internacionales, importantes medios de comunicación, la bibliografía de alto nivel cognoscitivo, etc.; emplean y se desarrollan en inglés como primer idioma.

La mayoría de las empresas, grandes firmas y corporaciones exigen en los currículos de los empleados, el dominio del inglés. Esta habilidad traspasa las fronteras entre las diferentes profesiones, pues tanto un licenciado en Matemáticas o un periodista, un

ingeniero automático o un comunicador social, un arquitecto o un filólogo, necesitan de este idioma

El aprendizaje del idioma inglés en la Educación Superior es de valiosa importancia para los estudiantes universitarios. Viabiliza conocer nuevas culturas y costumbres, relacionarse con el mundo y por lo tanto entrar en espacios inexplorados hasta ese momento. Es la ocasión de concebir y analizar mejor la sociedad de alrededor, distinguir sus características, formas de actuar y emociones.

Referencias bibliográficas

1. Barman, B. (2012) The Linguistic Philosophy of Noam Chomsky. Philosophy and Progress
2. Blanco, R. (2021) Enseñanza del inglés con propósitos ocupacionales en sitio: experiencia de extensión universitaria en un hotel. InterSedes, 22(46), 123-151.
3. Cano, A. (2015) La extensión universitaria en la transformación de la universidad latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos. Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales
4. Cedeño, J. & Machado, E. F. (2012) Papel de la Extensión Universitaria en la transformación local y el desarrollo social. Humanidades Médicas
5. Chomsky, N. (2009) Cartesian Linguistics. Cambridge University Press
6. EcuRed. Juan Amós Comenio
7. Garachana, M. (2012) Máximas de Grice. Universidad de Barcelona
8. Gómez, J. (2022) Lenguas, culturas y comunicación intercultural. Blog de los idiomas.
9. González, M. et. al. (2021) Educación y sociedad: universidad, extensión universitaria y comunidad. CEPES-UH
10. González, R. & Martínez, C. Competencia lingüística y competencia comunicativa: operatividad didáctica de los niveles del lenguaje. Centro Virtual Cervantes
11. Heikel, S. (2002) Jan Amos Komensky (1592-1670): pedagogo, europeo y maestro de las naciones. Centro Virtual Cervantes

12. Hernández, R. (2014) Metodología de la investigación 6ta edición. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
13. Herrera, J. L. (2006) El vínculo Universidad-Empresa en la formación de los profesionales universitarios. Revista electrónica" Actualidades investigativas en Educación". 6(2), 1-30.
14. López, J. et. al. (2013) Extensión universitaria y desarrollo local en Cuba. Revistas de Extensión Universitaria Redalyc (3), 42-47.
15. Lozano, E. (2010). La interpretación y los actos de habla. Mutatis Mutandis. 3(2), 333-348
16. Montejo, M. N. (2011) Juan Amos Comenio y la didáctica de las lenguas. Una entrevista desde el siglo XXI. (2), 43-49.
17. Ortiz, A. (2013) Modelos pedagógicos y teorías de aprendizaje. Ediciones de la U
18. Trujillo, F. (2007) Cultura, comunicación y lenguaje. Universidad de Granada
19. Vega, J. F. (2002) La extensión universitaria: función integradora del quehacer universitario en el presente siglo. Investigación y Desarrollo, 10(1), 26-39.